

Propuesta de formación de investigadores en el campo de producción de conocimiento sobre educación.

- ❖ **DANIELA ATAIRO** | atairodaniela@gmail.com
- ❖ **YAMILA DUARTE** | duarteyamila27@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación | Universidad Nacional de La Plata

INTRODUCCIÓN

La propuesta que aquí desarrollamos fue diseñada para dictar el Seminario de Investigación Educativa I del Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. El Plan de estudios vigente⁹ incluye a la investigación en Educación como uno de los ejes del proceso de formación, considerando la producción de conocimientos como una misión ineludible de la universidad, demandando así la formación de los graduados en su teoría, metodología y práctica. Estas definiciones están en sintonía con los cambios registrados en las últimas décadas en el campo profesional de las Ciencias de la Educación, donde puede evidenciarse como la investigación comienza a constituirse como un espacio de inserción profesional posible, a partir de la vinculación temprana de los estudiantes a proyectos de investigación (Capellaci y Wischnevsky, 2011).

Dentro del plan de estudios, la asignatura se ubica en el tercer año y establece como contenidos mínimos, el abordaje de los fundamentos y de las principales nociones de la investigación en Educación; el reconocimiento de modelos de investigación y la exploración de áreas, temas y ámbitos de ese campo; el análisis histórico de la configuración del campo pedagógico, con especial énfasis en la investigación educacional en Argentina y en América Latina. Y también propone explorar la utilización de redes y medios electrónicos para la

⁹El Plan de Estudios de la carrera (2002) se estructura en dos bloques: la **Formación Básica** (1° a 4° año) y la **Formación Orientada** (5° año). El seminario Investigación Educativa I responde a la formación básica y es de carácter obligatoria.

búsqueda de información, así como, indagar y experimentar operacionalmente procedimientos básicos de estadística.

En este marco la propuesta pedagógica tienen como propósito central iniciar a los/las alumnos/as en las prácticas de la investigación social, reconociendo el carácter contextualizado e histórico de las mismas, así como también su especificidad en un campo de producción de conocimientos. No obstante estas premisas, y reconociendo que ante la pregunta ¿qué implica la formación de investigadores en educación? se alzan diversos posicionamientos, consideramos un desafío interesante poder reflexionar aquí sobre los principales supuestos que sostienen la propuesta, los dispositivos áulicos que se proponen en los diferentes espacios del seminario así como también el sistema de evaluación que permite acreditar y promocionar la materia.

LA ESPECIFICIDAD DEL CAMPO DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO SOBRE EDUCACIÓN EN ARGENTINA

Concebir a la producción de conocimiento sobre educación como una práctica social supone reconocer que se desarrolla en contextos sociales y marcos institucionales y que tiene una historia y tradiciones específicas que la condicionan (Palamidessi, 2007). La particularidad del campo de producción de conocimiento sobre educación en Argentina es su doble raíz de origen: el estado y la universidad. En estas dos agencias se iniciaron, hacia finales del siglo XIX y principios del XX en el marco de constitución del Estado Nacional, las primeras prácticas asociadas a la producción de saberes y conocimiento educativo. En la década del 60, la modernización de la universidad y de la estructura burocrática del estado dentro de las tendencias mundiales de expansión del Estado Planificador, generaron las condiciones para la institucionalización de la investigación educativa como práctica sistemática de producción de conocimientos. Proceso que se interrumpió durante un largo período por las diferentes rupturas del orden constitucional y por los avatares de la vida político-nacional, hasta que la restauración de un orden democrático generó condiciones para la reconstrucción de las capacidades estatales y de la vida académica en las universidades. Durante los 80 se inicia el proceso de ampliación y diferenciación institucional del campo de producción de conocimiento sobre educación que se profundizará en la siguiente década en el marco de la reforma educativa implementada durante el período (Suasnábar y Palamidessi, 2006). En

paralelo a este proceso de pluralización de las agencias de producción de conocimiento, en los años 90 se implementaron un conjunto de políticas dirigidas al sector universitario que modificaron las condiciones de producción de conocimiento, sobre un patrón básicamente de orientación profesionalista de la universidad argentina (Krotsch, 1996; Albornoz y Estebanéz, 2002). Dichas políticas estimularon, por ejemplo, la expansión del posgrado que ha generado condiciones para el desarrollo de investigaciones en el campo (De La Fare, 2008).

Esta breve presentación permite graficar las tensiones que ha atravesado la configuración de este campo, otorgándole rasgos específicos. De la Fare (2011) señala la existencia de investigaciones derivadas de experiencias profesionales previas o en curso, muchas veces emprendidas por agentes que se desplazan del campo profesional de la educación al ámbito de la formación universitaria, con el fin de profundizar su formación. De allí que postula la necesidad de problematizar esta vinculación entre experiencia profesional e investigación, asumiendo recaudos en los procesos de elaboración de los diseños de investigación.

Estas consideraciones generales nos marcan la pauta de que la formación en el área requiere conocer ciertos rasgos del desarrollo de la producción de conocimiento sobre educación así como las condiciones actuales que la hacen posible. Lo que permitiría, entre otras cosas, poder pensar que los temas y problemas de investigación se insertan dentro de agendas marcadas por el desarrollo de las áreas disciplinares, el perfil de las instituciones productoras y la agenda de política educativa.

ACERCA DE CÓMO FORMAR INVESTIGADORES EN CIENCIAS SOCIALES

La propuesta parte de reconocer que un lugar privilegiado para la formación en el oficio de investigar, es al lado de *maestros* desarrollando el mismo proceso de investigación. Allí tiene lugar la pedagogía del silencio, “en la que se hace poco hincapié en la explicitación tanto de los esquemas transmitidos como de los esquemas que operan en la transmisión, [aunque] es sin lugar a dudas tanto más importante en una ciencia cuanto que los contenidos, los conocimientos, modos de pensamiento y de acción son, ellos mismos, menos explícitos y menos codificados” (Bourdieu y Wacquant, 1992: 41). Sin embargo, se rescata al mismo tiempo la idea de que la iniciación en la investigación puede producirse muy tempranamente cuando los estudiantes de grados se identifican con un ejercicio profesional

y con un área específica como para desear practicarla. Dice Becher (1993) el estudiante durante la carrera de grado adquiere conciencia de los límites y del contenido de su disciplina; reconocen sus lenguajes especializados, sus modalidades de argumentación permitidas y su estilo intelectual característico; y pueden comenzar a identificar los patrones de relaciones dentro de un campo y asimilar su folklore.

Así, la formación en la práctica de investigación, más que seguir pasos predeterminados de transmisión de conocimientos, remite a un proceso que pone en juego la construcción de un oficio que se aprende y comprende al lado de aquellos que intervienen en *situación*. Es la acción la que le otorga sentido y encuadre a los conceptos involucrados en el desarrollo de una investigación particular.

Entonces una primera cuestión que no resulta sencilla de clarificar es ¿cuál es el sentido de un seminario de investigación? La respuesta a esta pregunta debe reconocer dos cuestiones centrales: una que la capacidad para investigar va mucho más allá de un estudio ordenado y sistemático de un conjunto de procedimientos o técnicas especialmente recomendadas para un cierto tipo de problemas, y otra que las técnicas “no son más que islas de conocimiento impersonal, formalizado y explicitado, que flotan en un mar de conocimiento tácito, no explicitado y difícilmente explicitable” (Marradi, 2007: 72). Lo que nos lleva a postular que el sentido de la propuesta no es el de ofrecer un conjunto de técnicas (a modo de recetarios) sino desarrollar ciertas habilidades para la comprensión del proceso de investigación. Y ¿qué significa comprender el proceso de investigación? Diremos que hay una comprensión del proceso de investigación cuando se está en condiciones de justificar los procedimientos empleados para abordar un problema en el marco socio histórico en que ese problema acontece. Es decir, comprender el proceso de investigación es tener la capacidad de dar razones acerca del producto que se ha obtenido de esa investigación. Y esas razones tienen que ver con el contexto en que ese problema se inserta y las condiciones en las que ha sido abordado. Este abordaje implica, por ejemplo, que preguntas como ¿para qué quiero conocer esto? motiven la reflexión sobre los intereses y recorridos profesionales que incidieron en la elección de un tema. Es necesario asumir, en palabras de Zemelman (2002), una vigilancia epistemológica sobre las prácticas de investigación, para evitar así ponerle nombres viejos a cosas nuevas o creer que porque no tienen nombre son innombrables.

En este sentido, la propuesta recupera esta idea a partir de constituir como un eje central de análisis los relatos sobre las decisiones de los investigadores y los avatares de la práctica de la investigación social. Se busca hacer hincapié en el proceso que va desde la elección de un tema a la elaboración de un problema de investigación y el papel que tiene en este proceso la revisión bibliográfica, porque como sostiene Wainerman (2011) sobre “el contexto de descubrimiento” no hay reglas de procedimientos como sí las hay para producir conocimiento. Así, se busca que los alumnos se aproximen a los procesos que no están solo orientados por las reglas metodológicas que permiten producir conocimiento sino más bien a los conocimientos y competencias que generan condiciones para la producción de conocimiento.

UN ABORDAJE POSIBLE DEL “QUEHACER” DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: CONCEPTUALIZACIONES, REFLEXIONES, PRÁCTICAS, REGLAS, PRODUCTOS.

La propuesta del Seminario está orientada fuertemente por la integración teórico-práctica y a partir de ello se diseña un trabajo áulico que articula tres instancias:

- 1) La presentación y exposición dialogada sobre las referencias conceptuales que permiten a los estudiantes reconocer las diferentes orientaciones y concepciones que sustentan las prácticas de investigación en el campo educativo;
- 2) El estudio y discusión de los contenidos a partir de:
 - El análisis de la bibliografía propuesta como referencia conceptual para el análisis reflexivos sobre los procesos y procedimientos teórico-metodológicos propios de la investigación,
 - La lectura y discusión de investigaciones publicadas realizadas en el campo de la investigación educativa;
- 3) La realización de prácticas de iniciación en la investigación a partir de ejercicios y actividades propias del oficio de investigar.

De esta forma se va trabajando sobre cada una de las unidades dispuestas en el programa, el cual propone en las primeras unidades, conocer y comprender cómo se ha configurado el campo de producción de conocimientos en educación, su especificidad respecto de otros campos

disciplinares y las características que asume la producción, así como las tensiones existentes entre la producción de conocimiento y el diseño de políticas orientadas a mejorar el sistema educativo. También se identifican la pluralidad de agencias de producción de conocimiento sobre educación en Argentina, y en particular se analiza el papel que la universidad ha tenido en la producción de conocimiento científico en la historia y hasta la actualidad, reconociendo las tensiones que atraviesan las prácticas de los investigadores y las políticas científicas y universitaria que han promocionado la investigación en los últimos 30 años.

Este recorrido permite luego trabajar en profundidad en las características de un diseño de investigación y sus componentes, a partir de conceptualizar y problematizar cada uno de ellos. Si bien en una primera parte se trabaja conceptualmente a partir de otorgarle un sentido a las actividades inherentes al oficio de investigar, lo que permite fundamentalmente desarrollar estrategias para realizar las prácticas de la investigación, esta propuesta centrada en el *quehacer* de la tarea, permite operacionalizar los conceptos a través de un minucioso trabajo sobre publicaciones o material disponible de las investigaciones. Este análisis, orientado a objetivar las decisiones adoptadas por los investigadores, pone en juego un doble propósito, por un lado, que conozcan las características de las producciones del campo educativo contemplando la diversidad de abordajes y de áreas disciplinares que constituyen el campo de las ciencias de la educación; por el otro, que sean capaces de identificar que procesos y procedimientos se involucran en la construcción de un problema de investigación, y su interrelación con otros componentes de un diseño de investigación, como el estado del arte y el marco teórico-metodológico. Así como también se analizan las decisiones respecto de los abordajes cualitativos y cuantitativos, a partir de comprender primero que la definición del mismo está en estrecha articulación con el problema de investigación. En cuanto a los abordajes metodológicos se busca fundamentalmente identificar los aspectos específicos que van más allá de la utilización de técnicas de relevamiento.

El trabajo conceptual y de análisis de productos de la investigación que permiten ir comprendiendo el proceso de diseño de una investigación, está acompañado de una serie de propuestas centradas en actividades prácticas que implican, por ejemplo, el acceso y conocimiento de diversos canales de circulación y socialización del conocimiento científico como repositorios de tesis, revistas académicas, bases de datos, la mayoría de ellos accesibles por medios electrónicos. Esta tarea tiene como propósito conocer aquello

accesible y que puedan adquirir algunos competencias de indagación y relevamiento a partir de objetivar estos dispositivos. Así mismo se ha promovido la asistencia a eventos académicos como jornadas o congresos donde tienen la tarea de relevar lo discutido además de identificar algunas reglas del juego de la presentación académica.

Parte de la propuesta también supone acercarlos a diferentes productos de investigación. Por un lado, la propuesta tiene como eje el análisis de una tesis doctoral, sobre la cual se emprende un estudio pormenorizado de cada uno de sus componentes, en función de los contenidos del programa, de modo que los alumnos conozcan y experimenten la lectura de una producción final de calidad, la complejidad que asume la tarea y el estilo de escritura académica que caracteriza este tipo de producciones. Y, por otro lado, la propuesta incluye como actividad acceder a los reservorios de tesis de licenciatura de la institución, la selección de una de ellas y su análisis a partir de los contenidos trabajados. De este modo los estudiantes tienen contacto con aquello más cercano y posible de concretar desde sus posiciones actuales en la carrea de grado. Con respecto a esto último, consideramos que las diversas estrategias desplegadas, orientadas a que puedan conocer, comprender y aprehender diversas prácticas relacionadas al oficio de investigar, forman parte de una decisión deliberada de la asignatura de generar mejores condiciones para el egreso.

Otro elemento central de la propuesta es que accedan a las decisiones de los investigadores y los avatares de la investigación a partir de las voces de los actores que investigan, para que sean ellos mismos quiénes cuenten sus experiencias a los estudiantes, explicitando qué decisiones tomaron, con qué obstáculos se encontraron, qué los motivó a iniciarse en las prácticas de investigación. En esta actividad, pensada para acercarlos a los/las estudiantes la trastienda de la investigación, se convoca a investigadores en formación e investigadores formados, y resulta destacable la potencialidad que asume para los primeros el esfuerzo de pensar y reflexionar sobre el proceso para poder comunicarlo, constituyéndose en un espacio que los habilita a decir-decirse otras cosas.

Finalmente, el sistema de evaluación están en sintonía con los contenidos y las actividades propuestas a lo largo de la cursada e incluye un componente central en la práctica de la escritura en la investigación: el constituirse como autor, la revisión del texto y la incorporación de reglas de la escritura académica. La propuesta se acredita con la producción de un escrito

que supone una vuelta por todo el proceso realizado durante la cursada y la reescritura del mismo, a partir de instancias de tutorías por parte del equipo docente.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Esta propuesta de formación de investigadores en educación reúne un conjunto de desafíos, que orientan los ajustes que venimos incorporando y que no habían sido identificados cuando la diseñamos. Nos referimos a que en general, la formación de un investigador se plantea a partir de que un graduado o estudiante avanzado comienza a insertarse en la carrera académica, ya sea a través de la obtención de una beca o de su inserción en un equipo de investigación como asistente, y donde prima una elección de desarrollo profesional. Por el contrario, la formación de investigadores en el grado supone otro desafío que tensiona todo el tiempo la propuesta, y es que no es posible ofrecer una formación sobreespecializada, como aquella que se obtiene para realizar una tesis doctoral, sino que por el contrario, se plantea aproximar a los estudiantes a las producciones académicas de las diferentes disciplinas que constituyen las Ciencias de la Educación, así como también presentar la diversidad de abordajes metodológicos, donde lo multimetódico característico de los cualitativos, complejizan aún más las posibilidades reales de mostrar el conjunto.

El abordaje que sostiene esta propuesta tiene un efecto que consideramos muy positivo porque ha generado en varias oportunidades la construcción de nuevos horizontes en los estudiantes, en tanto despierta el interés por insertarse en el campo profesional de la investigación académica, donde algunos estudiantes comienzan a pensarse como posibles investigadores en el campo de la educación.

Finalmente, la materia les otorga a los estudiantes los primeros elementos para poder obtener el título de licenciado, que tiene como requisito la realización de una tesina. Este punto nos pone en el desafío de articular con otros espacios de formación como Investigación Educativa II y con los dispositivos institucionales orientados a generar mejores condiciones de egreso para los graduados en Ciencias de la Educación.

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, M. y Estebanez, M. E. (2002) "Hacer ciencia en la universidad", en *Revista Pensamiento Universitario* Año 10 N°10, Buenos Aires.

Becher, T. (1993) "Las disciplinas y la identidad de los académicos", en *Revista Pensamiento Universitario* Año 1, N° 1, Bs. As.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

De La Fare, M. (2011) *Experiencia e investigación en el campo educativo*. Ficha de cátedra.

Capellaci, I. y Wischenesvsky, J. (2011) "Las Ciencias de la Educación de la UBA: la perspectiva de los actores", en *Revista Archivos de Ciencias de la Educación*. 4 Época, Año 5, N° 5.

De La Fare, M. (2008) "La expansión de posgrado en educación en argentina" en *Revista Archivos de Ciencias de la Educación*, 4° Época, Año 2, N°2.

Krotsch, P. (1996) "El posgrado en la Argentina: una historia de discontinuidad y fragmentación" en *Revista Pensamiento Universitario* Año 4 N°4/5.

Palamidessi, M. (2007) "Nociones Introductorias", en Palamidessi, M.; Suasnábar, C.; D. Galarza (Comp.) *Educación, conocimiento y política*. Argentina, 1983-2003. FLACSO-Manantial

Suasnábar, C. y Palamidessi, M. (2006) "El campo de producción de conocimientos en Educación en la Argentina. Notas para una historia de la investigación educativa". En Palamidessi, M.; Suasnábar, C.; D. Galarza (Comp.) *Educación, conocimiento y política*. Argentina, 1983-2003, FLACSO-Manantial: Buenos Aires.

Wainerman (2011) "Consejos y advertencias para la formación, en Wainerman, C. y Sautu, R. *La Trastienda de la Investigación*, Manantial: Buenos Aires.

Zemelman, H. (2002) "Realidad, conocimiento e investigación. En: *El conocimiento como desafío posible*", Universidad Pedagógica de Pachuco, México.